

Reseñas

También es la lírica el pulso de "Réquiem de seda y miel", título del joven sevillano Mariano Mateos de Pablo-Blanco, que obtuvo con oficio el premio Bahía correspondiente a 1992.

"Del archivo de Julián Barrero, psicólogo" (Libertarias, 1993), es el título del memorial narrativo que José Lorenzo Rodríguez Piñero sitúa en Campo de Garraltbi (heterónimo del Campo de Gibraltar), en una geografía personal que media entre Serena del Garganta (Jimena de la Frontera) o Gracielas (Algeciras) o allende el mar, en Tueca (Ceuta). Se trata de un ejercicio introspectivo, de cierto interés, en que el autor se desdobra en sus personajes.

También Jimena es el escenario en que se desenvuelven los "Retratos" (Ediciones Oba, 1993), de Cristóbal Delgado Vallecillo, escritor y editor local que en dos tomos prologados con entrega por Fernando Quiñones, ofrece una espléndida colección de recuerdos y fotografías locales.

Es la antropología también el hilo conductor de "Cuentos populares de los Bereberes" (Miraguano Ediciones, 1993), recopilados por Uwe Topper, etnólogo alemán con abundantes lazos en la comarca, que ya imprimió hace años esta misma obra en su idioma materno. Como también guarda vínculos campogibaltareños "Sevilla confi-

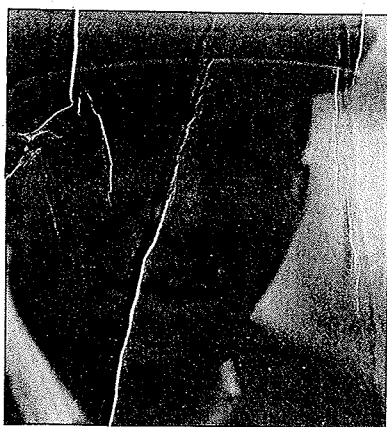
dencial", algunas de las andanzas del detective Reyes, ya conocido para los lectores del suplemento "Domingo", que publica "Europa Sur". A finales del 92 apareció el volumen correspondiente al V Certamen de Relatos "Ciudad de Algeciras" que incluía esta vez el título "Flor de Lis", de Domingo F. Failde, una excelente narración que obtuvo el Primer Premio de la Convocatoria. Editado por el Centro Andaluz y la Librería El Libro Técnico, otros dos relatos contenía esta publicación cuya portada firmaba Daniel Deangeli. Se trata de los textos finalistas de ese mismo Concurso: "Cuando se pone el levante" de Santiago Polo y "Concertino" de José Villalba.

CAMINO AL ANDAR.

Luis Soler Guevara

Con este aporte al mundo de la cultura flamenca, la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar promueve su cuarto disco. En esta ocasión es Antonio Madreles, cantaor de Algeciras, quién se asoma al mundo de lo jondo con esta grabación.

En los años anteriores esta institución hizo lo propio con Tío Mollino, sin duda el cantaor gitano de más rancio eco de nuestra geografía cantaora, quién fue acompañado por las guitarras también algecireñas de Andrés



Rodríguez y de Paco Narváez; ello sería a finales de 1.989. En el año 1991 Alejandro Segovia "Canela de San Roque", con la sonata del cordobés Manuel Silveria, dejó impresa su voz de llanto amargo. En el año 1992 otro cantaor de San Roque, Juan Delgado, con la guitarra del lebrijano Pedro Bacán, nos ofreció su excelente álbum "Buscando las fuentes".

Los cuatro discos se han producido desde los Estudios de J.M. Quirell, y con el asesoramiento de aficionados



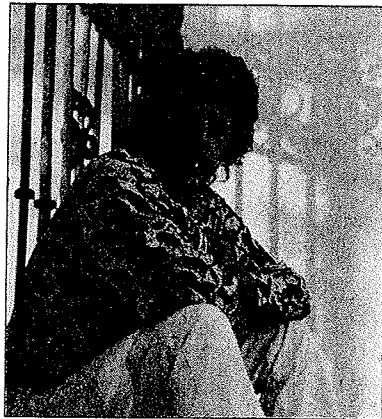
expertos de las Peñas Flamencas de la comarca.

Este último que reseñamos es un recién nacido. Las guitarras, porque son dos las que han acompañado al cantaor algecireño Antonio Madreles, son las jerezanas de Pedro Carrasco "Niño Jero", y la de su hijo Manuel Carrasco "Jero hijo". Las palmas las han puesto, "Sorderita hijo", Alejandro Segovia "Hijo de Canela de San Roque" y los hermanos Manuel y Antonio Carrasco.

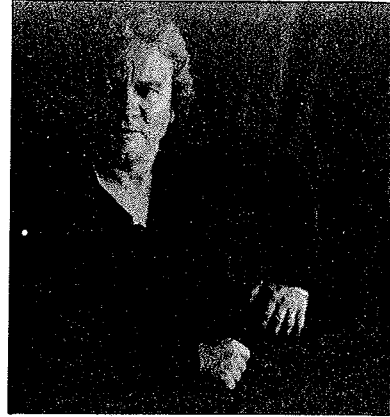
La Sección de Flamenco de Instituto de Estudios Campogibaltareños, por este balance y otras razones, deberá

sentirse satisfecha, pero también, deberá seguir buscando nuevos caminos que abran nuestra cultura flamenca y su universalismo a otras geografías; un próximo reto lo tiene con las Primeras Jornadas de Estudios Flamencos del Campo de Gibraltar, jornadas éstas con las que están mostrando su empeño e ilusión los representantes de la citada Institución, así como la dirección de su Instituto de Estudios.

Desde estas líneas aprovechamos la ocasión para expresar nuestro agradecimiento a los medios de comunica-



ción de prensa y radio, local, autonómico y nacional, por el amplio eco que



se hicieron en la divulgación de los tres primeros L.P., y que sin duda sabemos, continuarán en su esfuerzo de acercar a las nuevas generaciones, el origen de nuestra música culta, y las ricas capacidades artísticas de los hombres y mujeres de nuestra comarca que la hacen posibles.

Así también ofrecemos nuestros ánimos y estímulos a otras Instituciones Públicas y Privadas, para que ayuden a mantener la llama viva de nuestro inconmensurable arte gitano y flamenco, y a proteger este rico tesoro que amamantó nuestra milenaria tierra andaluza. Seguimos caminando.